

Emoción: espacio y forma en la obra de Mathias Goeritz

DIEGO MENDOZA FOIX

Arquitecturo, Universidad de Valparaíso, Chile.

Filiación institucional: Profesional independiente

ORCID: 0009-0004-2511-129X

Mail contacto: diego.mendoza@alumnos.uv.cl

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Mujer Arte y Sociedad

Emotion: space and form in
the work of Mathias Goeritz

2025. Vol 18. N° 28

Páginas: 96-109

Recepción: agosto 2024

Aceptación: abril 2025

RESUMEN

El presente artículo, describe y explora las vinculaciones con la obra de referentes artísticos como Mathias Goeritz en los planteamientos de la arquitectura emocional. Destacan, en su trayectoria, sus vinculaciones con la Bauhaus, la escultura y la pintura, desde donde vincula el estudio de las formas puras, la percepción, ciertos principios expresionistas en la abstracción y geometrización de las formas dentro del arte moderno, o la viso-espacialidad y el uso del color. Esto, como campo de estudio, donde explorar el potencial generador de emociones en el arte y la arquitectura. Lo anterior se plasma en una serie de principios y obras de este importante referente en la arquitectura contemporánea, los cuales revisamos.

Palabras claves: espacio, emoción, sensación, habitar, habitante, subjetividad.

ABSTRACT

This manuscript describes and explores the connections between the work of artistic figures such as Mathias Goeritz and the approaches to emotional architecture. His career highlights his connections with the Bauhaus, sculpture, and painting, through which he connects the study of pure forms, perception, certain expressionist principles in the abstraction and geometrization of forms within modern art, and visual-spatialism and use of color. This, as a field of study, explores the potential to generate emotions in art and architecture. This is reflected in a series of principles and works by this important figure in contemporary architecture, which we review.

Keywords: space, emotion, sensation, dwelling, inhabitant, subjectivity.

<https://doi.org/10.22370/margenes.2025.18.28.5078>

PRESENTACIÓN

El presente trabajo se presenta como una revisión teórica en torno a comprender lo que se ha dado en llamar la arquitectura emocional, sus distintas maneras de manifestación en el medio y cómo esta evoca emociones en el habitante en relación con la espacialidad, brindando una atmósfera, como trabaja y describe Peter Zumthor, en tanto busca cualificar la experiencia sensorial y emocional en un lugar, obra o espacio arquitectónico. De particular importancia será la revisión del trabajo del artista Mathias Goeritz, quien, a partir de sus influencias en las formas puras, minimalistas y abstractas, trabajadas en la pintura racionalista, el expresionismo alemán o la arquitectura moderna desde la Bauhaus, logra desarrollar una propuesta y extensa obra plástica y arquitectónica, que se conectará con la obra de Luis Barragán.

La exploración dentro de cuerpos etéreos en la arquitectura

Según Peter Zumthor, la arquitectura, al estar vinculada con la experiencia y su significación cultural, emocional y sensorial, busca una cierta relación de exactitud entre forma y experiencia sensible. En este sentido, para él:

Cuando me pongo a pensar en arquitectura emergen en mí determinadas imágenes. Muchas están relacionadas con mi formación y con mi trabajo

como arquitecto, contienen el saber que, con el paso del tiempo, he podido adquirir sobre la arquitectura. Otras imágenes tienen que ver con mi infancia; me viene a la memoria aquella época de mi vida en que vivía la arquitectura sin reflexionar sobre ella. (Zumthor, en Graña y Revoratti, 2011: 35).

De este modo, para Zumthor, en este cúmulo de experiencia:

...me encuentro siempre, una y otra vez, sumido en viejos recuerdos, e intento preguntarme qué exactitud tenía en realidad, la creación de aquella situación arquitectónica; qué significó entonces para mí, y en qué podría servirme de ayuda tornar a evocar aquella rica atmósfera que parece estar saturada de la presencia más obvia de las cosas, donde todo tiene su lugar y su forma justa. (ibídem, 35).

La percepción de una atmósfera en particular, ya sea dentro de un lugar cerrado o de un espacio abierto, florece, en algunos casos, desde el recuerdo o la sensación de ya haberlo vivido de alguna forma, manifestándose al exterior por medio de diversas emociones que pueden tener las personas que habitan el espacio. Esto último no se debe a la reacción ante un elemento en concreto, sino a la fusión de cuerpos tangibles, espacialidades creadas por lo físico y lo etéreo resultante de la subjetividad colectiva e individual.



>> Figura 1. Collage basado en la obra de Mathias Goeritz. Fuente: elaboración propia

¿Qué es la arquitectura emocional?

Tomándolo como un paradigma, se puede establecer que el diseño de un espacio debe incorporar un impacto emocional que invite a la percepción de la persona que lo habita, estimulando los diferentes sentidos de esta. En otras palabras, este tipo de arquitectura se basa en la idea de que los espacios pueden ser diseñados para evocar emociones específicas y en que el desarrollo de este mismo pueda influir en el estado anímico, además del comportamiento que puedan tener las personas, ayudando así a encontrar un equilibrio en las vidas personales, profesional y social. En este contexto, como señalan autores como Amaro, López y Ortiz (2024):

Podemos decir que es posible experimentar emociones a partir de prácticamente cualquier circunstancia: nostalgia al contemplar un atardecer, tristeza al recibir una mala noticia e incluso admiración al recorrer un edificio. Si bien en cualquiera de estas circunstancias es imposible catalogar como variable determinante aquello con lo que nuestros sentidos interactúan, sí es posible examinar las causas que llevaron a la construcción de la emoción registrada. Pero, ¿cómo estudiar las emociones en relación con la arquitectura? (245)

Los espacios que nos rodean tienen un impacto directo en nuestras emociones y estados de ánimo, pero no los podemos encasillar en una sensación en particular o firmemente definida, pues un espacio abierto y luminoso puede crear sensaciones de libertad y expansión, como también puede ser el origen para la ansiedad; asimismo, un espacio cerrado y oscuro puede hacernos sentir claustrofóbicos y asfixiados, pero también confortables y tranquilos. De esta manera, el espacio adquiere un rol fundamental en donde la proyección de cuerpos físicos, en conjunto con la intención arquitectónica, dan paso a lo etéreo y subjetividad personal del habitante.

1. Lo emocional en la arquitectura

La creación de espacios, el modelar lugares o acondicionarlos conlleva algo más complejo que solamente hablar del habitar. Hacemos referencia a la creación de momentos dentro de la espacialidad arquitectónica, la cual invita a los sentidos del hombre a manifestarse por medio de sus emociones, recuerdos, sensaciones, etc., tomando en cuenta la contemporaneidad y racionalismo en que nos vemos inmersos, sin la necesidad de negar o ignorar el funcionalismo que nos rodea y que funge como eje dominante en ocasiones.

El arte en general y naturalmente también la arquitectura es un reflejo del estado espiritual del hombre en su tiempo, pero existe la impresión de que el arquitecto moderno individualizado e intelectual, está exagerando a veces, quizá por haber perdido el

contacto estrecho con la comunidad al querer destacar demasiado la parte racional de la arquitectura... aplastado por tanto funcionalismo, lógica y utilidad dentro de la arquitectura moderna. (1)

A modo de establecer una primera relación entre el arte y la arquitectura y, al mismo tiempo, plantear una posible respuesta o acercamiento al obstáculo dentro de la contemporaneidad, el fragmento anterior expresa uno de los principales puntos de la investigación. La convergencia entre ambas disciplinas para ser interpretadas y habitadas de manera simultánea es necesaria dentro de los parámetros de la arquitectura para poder apreciar y sentir distintas emociones al estar en nuevos ambientes.

Humanización y deshumanización espacial

Según Barrera (2013):

La arquitectura contemporánea se encuentra en un estado de deshumanización avanzada. Dicho estado es producto de los cambios ocurridos durante el siglo pasado, de los fuertes contrastes, las diferencias en el pensamiento de las sociedades que dieron forma al mundo que vivimos, el ritmo marcado por la radicalización de los ideales, el contraste desarrollado y el crecimiento acelerado de la tecnología y la información. (9)

El fragmento anteriormente citado da cuenta, en parte, de la problemática actual en cuanto a la decadencia de la espacialidad en las obras de arquitectura. De acuerdo con esto, se infiere que las necesidades y requerimientos sociales cambian de manera constante, dando prioridad a la construcción de espacios y cuerpos que obedezcan y faciliten el acelerado estilo de vida en torno a la funcionalidad, desplazando las sutilezas presentes dentro del espacio e invisibilizando la interacción que pueda existir con el entorno. Esto es reforzado por las ideas expuestas por Andrés Leguizamón (2021), el cual plantea que:

la deshumanización no es solo un problema de los cambios de vida y los modos de pensamiento, sino que también se presenta como un problema vinculado al espacio arquitectónico. La deshumanización de los espacios arquitectónicos representa la ausencia del hombre frente al proyecto, que en consecuencia genera una pérdida del valor antropocéntrico de la arquitectura, esto conlleva a que el punto de creación no sean las percepciones ni las sensaciones en el ser humano. (9)

Lo cual me permite deducir que para lograr humanizar la espacialidad se debe reconocer las sensaciones y emociones como medio integrador del ser humano y agente protagonista de un espacio entre la funcionalidad y el arte.



>> Figura 2. Fotografía tomada de «Mathias Goeritz 100 años», coordinación de Alberto Noriega. En *A The Style Guide* by Andares. Número 23. Fuente: <https://revistacodigo.com/el-retorno-de-la-serpiente-10-momentos-de-mathias-goeritz/>



>> Figura 3. Bocetos y estudios de percepción y espacialidad de Mathias Goeritz Fuente: <https://www.copyrightbookshop.be/en/shop/mathias-goeritz-modernist-art-and-architecture-in-cold-war-mexico/?add-to-cart=203634>

Percepción y sensación espacial

La percepción se puede definir como la experiencia sensible que lleva al conocimiento directo del entorno físico. (Contreras, 2014: 70). Más aún, podemos decir que:

Es la aprehensión directa de una realidad objetiva cuyo proceso constructivo de carácter selectivo, organiza las sensaciones y las interpreta. En él intervienen tanto estímulos procedentes del mundo exterior como de las estructuras perceptivas internas del individuo que experimenta, además de sus motivaciones, experiencias previas, disposición y circunstancias particulares. (Abbagnano, 2004; en Contreras: 70).

Además, podemos advertir, que:

La percepción va acompañada de la sensación, ya que ambas son parte del proceso para asimilar al mundo circundante, e incluso a nuestros estímulos internos, que permite la adaptación al medio y la sobrevivencia. Por lo tanto, esta capacidad no es exclusivamente humana, ya que se presenta en otras especies en distintos grados evolutivos. (May, 2007; en Contreras, 2014: 70).

El proceso perceptivo es inherente a la existencia, aunque no siempre los seres humanos gozan de la idoneidad en el funcionamiento de todas sus aptitudes sensoriales. En este sentido, la percepción es también un mecanismo de integración sensorial que, de modo cotidiano, abarca distintas fases en las cuales se organizan, analizan, integran e interpretan los datos recibidos por los estímulos. Esta capacidad de integración la predispone para derivar en una acción física o mental (intelectual o emotiva) que la elabore y/o exprese.

Esto pone las bases de las principales herramientas que evidencian e interpretan los conceptos de la arquitectura emocional. El interactuar con las componentes espaciales mediante las percepciones y sensaciones permiten al individuo la lectura del acondicionamiento del lugar, tales como las distancias, las pausas, las texturas, la fluidez elemental en combinación con las variaciones de temperatura o los silencios. Ahora bien, cabe destacar que las características enumeradas pueden ser utilizadas al momento de realizar una planificación o construcción arquitectónica; más que una fuente de inspiración, tomarlas como un constructo que guíe los lineamientos en la creación del espacio.

La relación entre el hombre y el espacio: vinculación con el medio

Los espacios forman parte de toda una narrativa arquitectónica emocional que refleja la amalgama arte popular y arte moderno... el jardín es donde el arquitecto invita a participar al reino vegetal, en donde el jardín es parte de la casa y la casa es parte del jardín. [2]

La tensión entre interior y exterior.

Con la arquitectura puedes arrancar un trozo de globo terráqueo y construir con él una pequeña caja y de repente nos encontramos con un dentro y un fuera... umbrales, tránsitos, aquel pequeño escondrijo, espacios imperceptibles de transición entre interior y exterior. una inefable sensación del lugar, un sentimiento indecible que propicia la concentración al sentirnos envueltos de repente, congregados y sostenidos por el espacio, bien seamos una o varias personas. Y entonces tiene lugar allí un juego entre lo individual y lo público, entre las esferas de lo privado y lo público. (Zumthor, 2006).

Si bien dentro de los edificios las áreas comunes son mezquinas y desplazadas a pequeñas salas de estar, recepción o salas de lavado, esto cambia cuando a través de un patio interior se puede generar una holgura que permita airear los claustrofóbicos recorridos, además de comunicar a través del vacío vertical los distintos habitáculos dispuestos en las fachadas internas del edificio, logrando una continuidad visual hacia los interiores de las viviendas. [3]

Por medio de la anterior sucesión de referentes y exponentes de la arquitectura sensible al tema emocional y a modo de introducción a la relación entre hombre y espacio. Se puede ejemplificar como el habitante está en constante comunicación con su entorno, aun cuando este estuviese aislado del primer mencionado, dado que, desde los inicios, el espacio el cual se habita está inmerso dentro de uno preexistente, dejando como tarea en como la preexistencia se logra comunicar y lograr formar una dualidad con el espacio creado tomando al habitante emocional como actor protagónico.

La necesidad espacial

En los ámbitos más naturales se despiertan sensaciones que contribuyen a la relajación, a la calma, a la creatividad. Con la incorporación de ingredientes de la naturaleza como material constructivo en los espacios interiores, se ayudaría a mejorar ciertas cualidades y calidades en los ambientes, impresionando de manera más agradable a una parte del intelecto, ya que parece que es ahí donde desarrollamos más sensibilidades cognitivas y afectivas. Es llevar las ventajas del exterior a la confortabilidad o refugio del interior, abrir el interior al exterior o captar el exterior en el interior. (Vicente, 2019)

Estrechamente ligada al punto tratado con anterioridad, la arquitectura emocional, más que interactuar de manera armónica con su entorno, actúa de manera simbiótica con este mismo, como herramienta acondicionadora del espacio, tomando sus características e integrándolas a la planificación y proyección arquitectónicas, deformando y alterando las cualidades atmosféricas según sea

necesario, por ejemplo: *en las edificaciones donde hay áreas de agitación y otras zonas de espera en un mismo ámbito, el estado de ánimo es cambiante y por ello el entorno debe adaptarse a cada caso según el funcionamiento que pretendamos que adopten las personas (Martínez, 2019: 103).*

Composición arquitectónica: desarrollo emocional

Dentro del diseño arquitectónico se debe dar relevancia al habitante como usuario de los espacios que despertarán sensaciones en el momento de habitarlos, es decir, el sujeto es uno de los pilares fundamentales al momento de proyectar. Sin embargo:

En el manejo del funcionalismo y la forma, se ha dejado en segundo o tercer término las sensaciones del usuario. En la actualidad se tiene una producción de arquitectura para la vista, olvidando, en la mayoría de los casos, esta generación de emociones, la percepción de fenómenos y los objetos arquitectónicos que nos aporten la sensibilidad dentro del espacio, es trascendental trabajar en este punto para tomar en cuenta desde la concepción de la obra (García, 2015: 14).

Del arquitecto constructor depende llevar a cabo el desarrollo de los espacios, donde se reflejen las experiencias e influencias que permiten desarrollar sensibilidades en el habitar. Esto permite hacer consciente de las emociones que desea que existan o se expresen en su obra para posteriormente ser transmitidas al habitante. De igual manera, apoyarse en los elementos físicos proyectuales es primordial para no:

... crear simples objetos de seducción visual, la arquitectura relaciona, media y proyecta significados. El significado primordial de un edificio cualquiera está más allá de la arquitectura; vuelve nuestra conciencia hacia el mundo y hacia nuestro propio sentido del yo y del ser. La arquitectura significativa hace que tengamos una experiencia de nosotros mismos como seres corporales y espirituales (Pallasmaa, 1996: 13).

Elementos de transformación emocional

La creación del espacio a través de un orden de ciertos aspectos del ambiente. Dentro del contexto físico, en donde los elementos naturales como el viento, la luz, las sombras, el agua, el color, entre otros, se integren en el diseño arquitectónico que, de la mano con el proceso de diseño, puedan llegar a crear una arquitectura emocional. Por otro lado, el manejo y conocimiento de los materiales de construcción, de acuerdo con sus características y texturas, son de gran importancia para su utilización dentro de la arquitectura emocional para crear impresiones dentro de los espacios cuyo objetivo principal es el habitar.

Con estos elementos integramos, dentro de la arquitectura, el sentido del tacto y, a la vez, las sensaciones formadas por dichos materiales (Heller, 2013).

La emoción, etimológicamente, se vincula con el verbo mover, es algo que nos induce a la acción, orientada en el contexto, de manera que ya podemos apreciar que hay, desde su origen, una relación con el espacio, con el entorno en que habitamos. Como señala Fajardo (1997): *la emoción es una vivencia intensa, absolutamente real, si bien su origen puede emanar de una interpretación de la realidad, no de la realidad misma. Así, para que una emoción ocurra, se requiere, más allá de los hechos objetivos, una interpretación personal y un rango de valor determinado por el sujeto.* (33)

La cita mencionada, en conjunto con lo expuesto anteriormente, hace referencia a la dualidad entre las distintas disciplinas necesarias para comprender y ejecutar la arquitectura emocional, como los polos opuestos convergen dentro del desarrollo proyectual. Aspectos como materiales físicos/objetivos y la percepción cualitativa/subjetiva, deben desarrollarse de manera paralela, con el fin de plasmar en la espacialidad interior las cualidades otorgadas por las prolongaciones comunicantes del contexto circundante.

Desde el expresionismo a la abstracción

El expresionismo nace en Alemania a principios del siglo XX y pertenece al movimiento artístico conocido como las vanguardias históricas. Se interpreta como la deformación de la realidad desde la subjetividad del artista, donde prevalece la expresión de los sentimientos ante la objetividad naturalista de la impresión. La abstracción, por su parte, se relaciona con la no figuración dentro de la realidad en una composición, ocupando como lenguaje visual las formas, colores y líneas tomadas desde la realidad inspiradora. Este movimiento se acopla con el expresionismo, otorgándole mayor profundidad reflexiva a las obras, distorsionando los conceptos dentro de una subjetividad visual.

En el caso de Goeritz, el expresionismo fue una corriente de influencia relevante. Como señalan autores como Arellano & Dorantes (2021), Goeritz reconoce y valora: *La búsqueda de la expresión de los sentimientos y las emociones del artista más que la representación de la realidad objetiva* (17). Además:

Este movimiento reunió a varios creadores de tendencias muy diversas, formación y nivel intelectual, que emplearon un vocabulario estético muy sintético, con formas reducidas a lo esencial, cuerpos deformados y espacios disueltos sin perspectiva, enfatizando el impacto emocional hacia el espectador al desfigurar y exagerar los temas. (17)

Una obra de arte abstracta no debe representar la forma externa de los objetos físicos, sino aproximarse, de manera simbólica, a las formas puras y representar, simultáneamente, la naturaleza esencial de las cosas y de los acontecimientos. De esta forma la abstracción es un medio por el cual la representación interpreta y expresa lo que retrata.

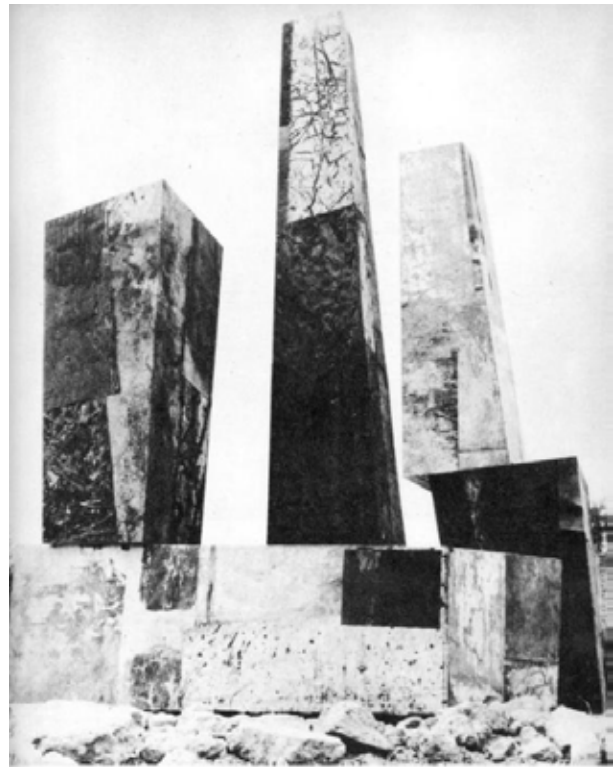


Figura 4. Construcción Emocional, Mathias Goeritz, 1959, colección Iris Clert, París (2,85 m de alto). Fuente: Olivia Zúñiga. Recuperado en: <https://archivoarte.uclm.es/textos/la-realidad-de-la-ficcion-el-eco-de-mathias-goeritz/>



Figura 5. Parque de Juegos "Laberinto de Jerusalén", diseñado bajo los estatutos del Manifiesto de la Arquitectura Emocional, logra una convivencia armónica entre obra y paisaje Fuente: <https://www.copyrightbookshop.be/en/shop/mathias-goeritz-modernist-art-and-architecture-in-cold-war-mexico/?add-to-cart=203634>



Figura 6. Modelo escultórico como maqueta de proyecto del parque de juegos infantiles en Jerusalén: Laberinto de Jerusalén. Fuente: <https://coleccion.malba.org.ar/laberinto-de-jerusalen/>

Llevando estas disciplinas a la arquitectura, el dibujante y poeta Paul Scheerbart (1988) hace referencia a los quiebres de la arquitectura convencional y la idea de abrirla a nuevas materialidades que den cuenta la comunicación con el entorno. Según el poeta:

Si queremos elevar nuestra cultura a un nivel superior, para bien o para mal, estaremos obligados a transformar nuestra arquitectura, y esto sólo nos será posible si a los espacios que habitamos les sustraemos su carácter cerrado. Esto podemos lograrlo con la introducción de la arquitectura de cristal, que deja que la luz del sol, la luz de la luna y de las estrellas, no se filtre sólo a través de las ventanas, sino que entre directamente a través del mayor número de paredes que sean por entero de cristal, de cristal policromado. (Scheerbart, en: Narváez, 2006:9).

De este modo:

El nuevo entorno que habremos creado de esta forma nos tiene que traer una nueva cultura. Vivimos en espacios cerrados, estos forman el medio en el cual se desarrolla nuestra cultura, que en gran medida es el producto de nuestra arquitectura... para elevar nuestra cultura a un nivel superior habrá que transformar nuestra arquitectura, y esto solo será posible si los espacios en donde habitamos su carácter cerrado". (ibídem; 9)

De la mano con lo anteriormente citado, la arquitectura expresionista se manifiesta y caracteriza por medio de la ocupación de nuevos materiales considerados rupturistas dentro de la contemporaneidad, además de usar formas poco ortodoxas en sus obras.

Mathias Goeritz y la innovación espacial: primeros pasos de la arquitectura contemplada como arte

Uno de los pilares fundamentales de la arquitectura emocional, Werner Mathias Goeritz Brunner, quien también desempeñaba roles como escultor, pintor, escritor y arquitecto, nació en la antigua ciudad de Danzing (actualmente llamada Gdansk), en Polonia, el 4 de abril de 1915. En 1936 abandona Alemania, viaja por Europa y África entre los años 1941 y 1948. En 1949 se radica en Guadalajara, México, y en 1952 se traslada a la Ciudad de México. Falleció a la edad de 75 años, el 4 de agosto de 1990.

Sus primeras obras expresionistas se inspiran en el contexto de la Primera Guerra Mundial. Funda la Escuela de Altamira, la cual nace como consecuencia de una exposición local, que posteriormente le haría merecedor de ser parte de la Academia de las Artes en España. Sin embargo, su tajante crítica a la academia le valió su expulsión.

En Ciudad de México fue contratado por la Universidad Nacional Autónoma de México como educador visual, en donde *se planteó como un entrenamiento visual que debería comprender el desarrollo de las siguientes habilidades o competencias: análisis crítico y la comprensión de objetos visuales y manejo de técnicas específicas de cada disciplina participante en la creación de objetos visuales. Estas ideas parten de que en la percepción y elaboración de una imagen interactúan aspectos físicos comunes y universales relacionados con la estructura del sistema visual y de la mente humana, con aspectos no visuales que se vinculan con características del grupo social, generacional, etc., al que pertenece tanto el emisor como el receptor de las imágenes* (Arellano & Dorantes, 2021). Distintas entidades le fueron encargando la creación de edificios que forman parte del paisaje urbano en México.

Las expresiones artísticas son el resultado de un proceso de múltiples relaciones entre la búsqueda de lenguajes estéticos y la sensibilidad ante sus posibilidades creativas; por ello, el aprendizaje de los aspectos básicos de los lenguajes artísticos es importante en la formación que se requiere para desarrollar un proyecto. (Arellano & Dorantes, 2021).

Para conocer los orígenes e influencias de la arquitectura emocional es necesario hablar sobre la vida y la obra de Mathias Goeritz por su relación con la génesis del tema.

La utilización de un diseño limpio y la construcción de torres, en las que prima el sentido escultórico sobre el funcional, en conjunto con factores relacionados con el modelaje espacial, como el color, la iluminación y el uso del agua, establecen características especiales en los entornos, que agudizan ciertos sentidos en el ser humano. Cada uno de estos elementos tienen detalles que, al observarlos de

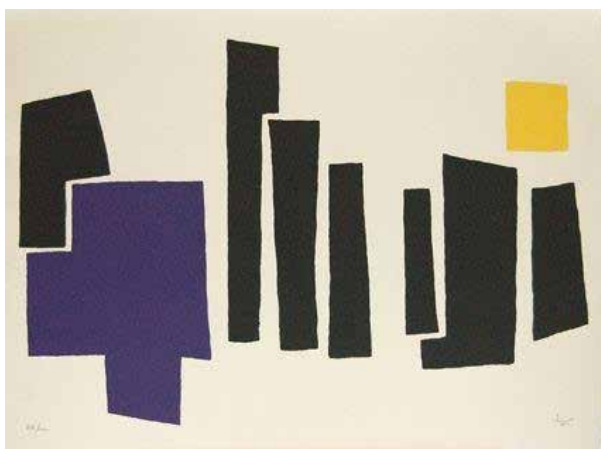
forma conjunta, crean espacios distintos, que nos permiten apreciar cada lugar de manera única. (Arellano & Dorantes, 2021)

En relación con la Bauhaus

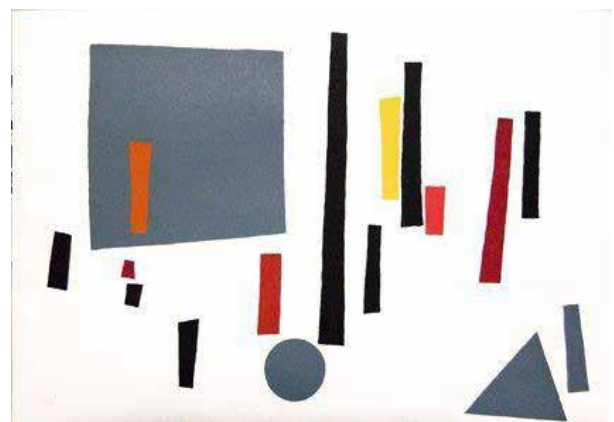
En primer término, cabe decir que la Bauhaus (Droste, 2006) fue la escuela de arquitectura, diseño y artes fundada, en 1919, por Walter Gropius en Weimar, Alemania. Su objetivo principal era un concepto muy radical para la época: imaginar el mundo material para reflejar la unidad de todas las artes. Walter Gropius explica esta visión de una unión entre el arte y el diseño, que describe un gremio artesanal utópico que integra la arquitectura, la escultura y la pintura en una sola expresión creativa, combinando elementos de las bellas artes y las enseñanzas del diseño. La escuela introdujo obras arquitectónicas de formas simples, paredes de superficies planas, con amplios vitrales y ventanales con marcos metálicos, colores sobrios y sencillos.

A fin de cuentas, el movimiento de la Bauhaus enseñaba la lealtad a los materiales como un eje principal. Esto significa que los materiales debían de ser utilizados de la manera más apropiada y honesta, y que su naturaleza no fuese modificada, es decir, que en el caso de que se utilizara el acero para soportar el peso de manera estructural, este debía de ser visible y expuesto, no oculto por otro material o por algún mobiliario.

La escuela guarda estrecha relación con lo expuesto y manifestado por Mathias Goeritz al momento de proyectar los espacios y cómo los cuerpos se posan dentro de este. Las esculturas y las atribuciones cualitativas que se le otorgan a los distintos materiales utilizados dentro del expresionismo van ligados, directamente, con los principios de la Bauhaus.



>> Figura 7. Título: *Bloques*. Serigrafía. Fuente: <https://es.amorosart.com/obra-goeritz-bloques-74924.html>



>> Figura 8. Título: *Paisaje geométrico*. Serigrafía. Fuente: <https://es.amorosart.com/obra-goeritz-bloques-74924.html>

El ECO como manifiesto para la arquitectura emocional

La arquitectura puede llevarnos a la espiritualidad. Una forma o espacio puede provocarnos un sentimiento de calma, serenidad, paz, tristeza, angustia o miedo. La mayoría de nosotros podemos sentirnos pequeños e impactados ante la escala vertical y ascendente de una catedral gótica y, a la vez, nos sentimos inseguros y vulnerables en un callejón en la noche.

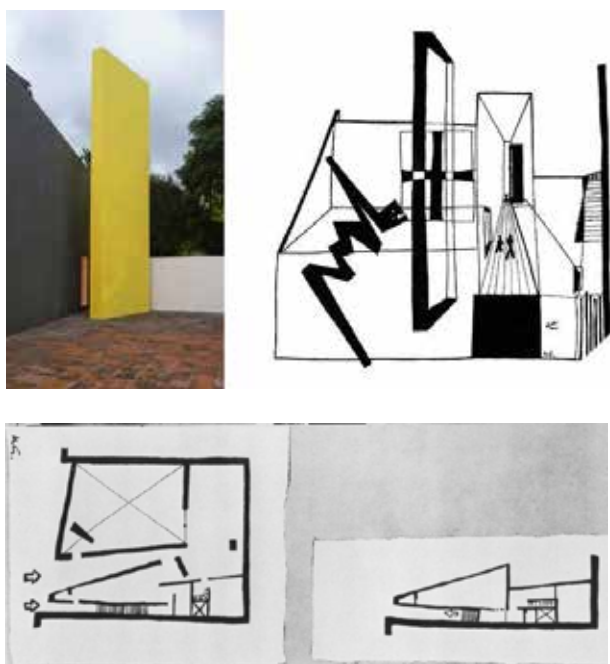
El museo experimental El Eco se ubica en el centro de la Ciudad de México y fue creado por Mathias Goeritz, museo que se construyó bajo la premisa *haga lo que se le dé la gana*, hacia 1952. Según relata Minjarez (2009):

Para Goeritz fue insólito el ofrecimiento de Daniel Mont, el moderno mecenas que, en 1952, le encargara la edificación de un espacio destinado a las funciones relacionadas con una galería de arte, un restaurante y un bar, bajo la premisa de “hacer lo que le diera la gana”, sin más límites que las dimensiones del terreno donde se construyó; la creación y consolidación de El Eco en 1953, superó las expectativas de dicho patrocinador y se convirtió en uno de los emblemas del arte moderno en México, abriendo un espectro de posibilidades en diferentes ámbitos de la creación artística, revolucionando la manera de aproximarnos al evento cultural en sí mismo. Exponiendo al arte como una cofradía, un espacio habitable, una oración y una consagración de la creatividad a partir del momento festivo, detonados por los muros de su arquitectura emocional desde el día de su inauguración. (2)

Este proyecto fue diseñado como una estructura poética cuya disposición de corredores, techos, muros, recintos y vanos llevaban a sus visitantes a reflejar su experiencia del espacio en un acto emocional, lo cual desafiaba los intereses impuestos por el estilo funcionalista que regía dentro de la época. Al basar su diseño en el Manifiesto de la Arquitectura Emocional, inspirado también en la experiencia religiosa, la arquitectura gótica y barroca, Goeritz concibió al edificio como una escultura penetrable, espacio que permitió a su creador y a su benefactor la creación de una plataforma multidisciplinaria e integral para las artes, sin precedentes en el contexto del arte mexicano.

El Museo Experimental El Eco es un lugar de encuentro para las artes, el cual busca ofrecer varios contextos para prácticas artísticas y el desarrollo de conocimiento cultural. Enfatizando el experimento, la emoción y el pensamiento interdisciplinario, el espacio se inspira continuamente en su arquitectura única y en los diversos intereses conceptuales de su fundador, Mathias Goeritz, siendo percibido como una escultura habitable.

El museo se presenta, entonces, en los distintos espacios y recovecos, a modo de realizar una comparativa a los intentos directos de comprender la arquitectura emocional, la cual evoca diversos cuestionamientos que, a la vez, sirven como base para experimentar con el espacio, los elementos y las materialidades perceptibles del entorno.



>> Figura 9. Vista del patio interior de El Eco. Foto: Cultura UNAM. Derecha: Dibujo ideográfico del Museo Experimental El Eco (1952). Fuente: <https://www.gaceta.unam.mx/el-poema-plastico-de-mathias-goeritz/>

>> Figura 10. Diagramas originales de El Eco. Mathias Goeritz, Archivo Goeritz CENIDIAP México DF. Fuente: <https://archivoarte.uclm.es/textos/la-realidad-de-la-ficcion-el-eco-de-mathias-goeritz/>



>> Figura11. Dibujo y trazado sobre fotografía. Exposición en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS). Parte de la muestra: El retorno de la serpiente. Mathias Goeritz y la invención de la arquitectura emocional. Fuente: <https://www.descubrirelarte.es/2014/11/13/mathias-goeritz-una-arquitectura-emocional.html>

>> Figura 12. La serpiente de El Eco. Serigrafía de 69 x 93 cm. Fuente: <https://www.bidsquare.com/online-auctions/morton-subastas/mathias-goeritz-la-serpiente-de-el-eco-firmada-serigraf-a-69-x-93-cm-medidas-totales-4892332>

La sensorialidad espacial. La influencia arquitectónica en Luis Barragán

Barragán es un arquitecto que ha sabido captar las diferentes influencias de pintores y arquitectos para hacer una arquitectura propia, más allá de las modas existentes en el momento. En todas sus obras la naturaleza integra los espacios interiores reflejando algo del exterior, ya sea en las entradas mediante juego del color y la luz o simulando los colores vivos de afuera. Barragán no deja de lado la cultura esencial de su pueblo a pesar de tener varias influencias.

Barragán trabaja la arquitectura emocional mediante la enumeración de componentes indispensables al momento de la planeación. Estos componentes, Barragán los enumera en su célebre discurso en la Ceremonia de Premiación del Premio Pritzker, el martes 3 de junio de 1980, en Dumbarton Oaks, Estados Unidos:

- **Religión y mito:** ¿Cómo comprender el arte y la gloria de su historia sin la espiritualidad religiosa y sin el trasfondo mítico que nos lleva hasta las raíces mismas del fenómeno artístico? Sin lo uno y lo otro no habría las pirámides en Egipto ni templos griegos.
- **Belleza:** La invencible dificultad que siempre han tenido los filósofos en definir la belleza es muestra inequívoca de su inefable misterio. La belleza habla como un oráculo y el hombre, desde siempre, le

ha rendido culto, ya en el tatuaje, ya en la humilde herramienta, ya en los egregios templos y palacios, y hasta en los productos industriales.

- **Silencio:** En mis jardines, en mis casas siempre he procurado que prive el plácido murmullo del silencio, y en mis fuentes canta el silencio.
- **Soledad:** Solo en íntima comunión con la soledad puede el hombre hallarse a sí mismo. Es buena compañera, y mi arquitectura no es para quien la tema y la rehúya.
- **Serenidad:** Es el gran verdadero antídoto contra la angustia y el temor, y hoy más que nunca la habitación debe proporcionarla.
- **Alegría:** Una obra alcanza la perfección cuando no excluye la emoción de la alegría silenciosa y serena disfrutada en soledad.
- **Muerte:** La certeza de nuestra muerte es certeza de vida y en la religiosidad implícita en la obra de arte triunfa la vida sobre la muerte.
- **Jardín:** En él se invita a colaborar con el reino vegetal. Un jardín bello es presencia permanente con la naturaleza reducida a proporción humana y puesta al servicio del hombre, y es el más eficaz refugio contra la agresividad del mundo contemporáneo.

- **Fuentes:** Una fuente nos trae paz, alegría y apacible sensualidad y alcanza la perfección de su razón de ser cuando, por el hechizo de su embrujo, nos transporta, por decirlo así, fuera de este mundo.

- **Arquitectura autobiográfica.** Mi obra es autobiográfica, como tan certeramente lo señaló Emilio Ambasz en el texto del libro que publicó sobre mi arquitectura el Museo de Arte Moderno de Nueva York. En mi trabajo subyacen los recuerdos del rancho de mi padre donde pasé años de niñez y adolescencia, y en mi obra siempre alienta el intento de transponer al mundo contemporáneo la magia de esas lejanas añoranzas tan colmadas de nostalgia (...). Católico que soy, he visitado con reverencia y con frecuencia los monumentales conventos que heredamos de la cultura y religiosidad de nuestros abuelos, los hombres de la colonia, y nunca ha dejado de conmoverme el sentimiento de bienestar y paz que se apodera de mi espíritu al recorrer aquellos hoy deshabitados claustros, celdas y solitarios patios.

- **El arte de ver.** Es esencial al arquitecto saber ver; quiero decir ver de manera que no se sobreponga el análisis puramente racional. Y con este motivo rindo aquí un homenaje a un gran amigo que con su infalible buen gusto estético fue maestro en ese difícil arte de ver con inocencia.

- **Nostalgia:** Es la conciencia del pasado, pero elevada a potencia poética, y como para el artista su personal pasado es la fuente de donde manan sus posibilidades creadoras, la nostalgia es el camino para que ese pasado rinda los frutos de que está preñado.

(3-21 Fuente: <https://arquine.com/el-discurso-de-luis-barragan/>)



>> Figura 13. Obra sin título de Mathías Goeritz:
Técnica: Tinta sobre papel periódico, 79.5 x 82.5 cm.
Fuente: <https://www.subastasenmexico.com/subastas/lote-003-mathias-goeritz-sin-titulo-tinta-sobre-papel-periodico-copia/>



>> Figura 14. *Cristo de Auschwitz*, tinta sobre papel, de Mathías Goeritz, 60 x 27 cm. Fuente: <https://www.subastasenmexico.com/subastas/lote-015-cristo-de-auschwitz-mathias-goeritz-tinta-sobre-papel-2/#>

Luis Barragán logra transmitir la emocionalidad en su arquitectura, integrando elementos simbólicos y sensoriales que evocan sensaciones profundas en el espectador. Conceptos como el silencio, la soledad y la serenidad trabajan en sincronía para invitar a la introspección y al recogimiento personal, mientras que la relación con la naturaleza, presente en sus jardines y fuentes, genera armonía y refugio frente al caos del mundo moderno. La nostalgia y la belleza, junto con el uso del color, la luz y la geometría, refuerzan una conexión con la memoria y la espiritualidad, haciendo que sus espacios trasciendan lo funcional para convertirse en experiencias sensoriales y emocionales únicas. Estos elementos son cruciales en su obra y representan herramientas replicables para aplicar la arquitectura emocional en distintos proyectos. Su integración armónica permite que cada obra despierte emociones en el usuario, demostrando que la arquitectura no solo debe responder a necesidades espaciales, sino también a la sensibilidad y la vivencia humana.

De este modo, la obra de Luis Barragán incorpora elementos que favorecen la reflexión personal y la conexión espiritual, más allá de lo funcional. Su enfoque en conceptos como el silencio, la soledad, la serenidad, la belleza y la nostalgia, es esencial para entender cómo la arquitectura puede trascender lo puramente físico. Barragán integra estos elementos de manera armónica en sus espacios, creando lugares que no solo resguardan a los habitantes, sino que también fomentan la introspección, la paz y la conexión con la naturaleza y la espiritualidad (Vázquez y Jiménez, 2025). Es importante señalar que esta búsqueda de expresividad emocional se da dentro de la tradición y enfoque moderno en arquitectura. Con esto se da una continuidad en el paradigma de la arquitectura

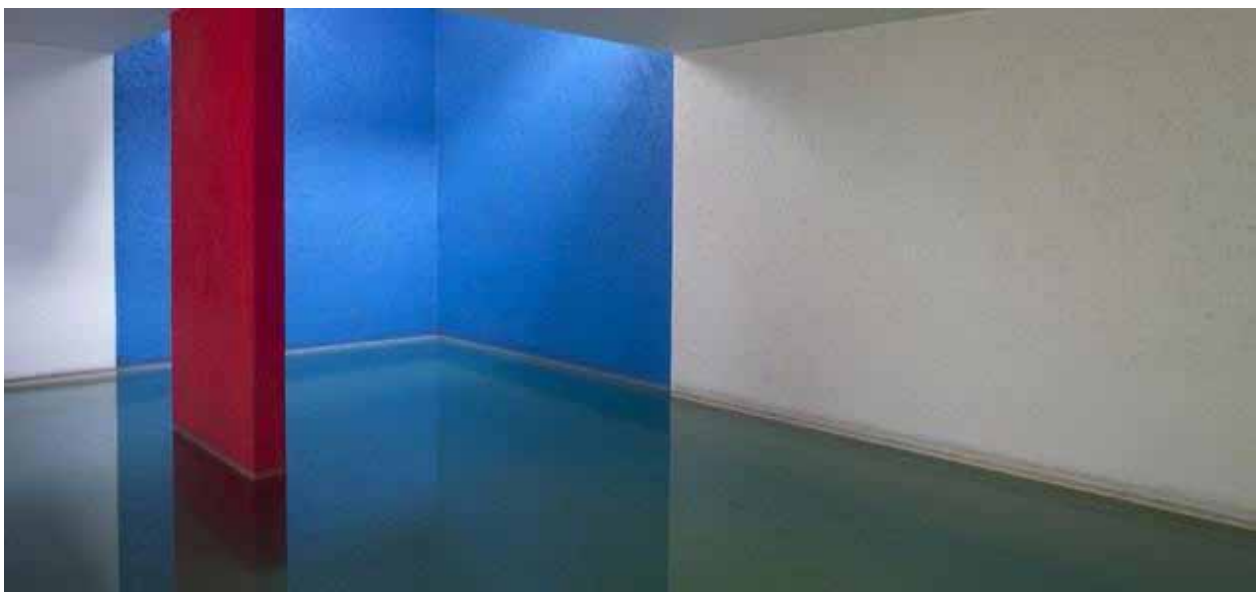
moderna, que permite a la vez, una renovación de ésta en la contemporaneidad (Cañete, 2024), especialmente en el uso de formas puras, rectas, bien definidas, contenedoras de un espacio que circula y articula interior y exterior, aunque también influenciada por el uso de los colores netos, con luz mediterránea propia de un uso vernáculo europeo y norafricano, observada en sus viajes (Gómez, 2022).

Es así como la contribución de Barragán al campo de la arquitectura emocional, congruentemente con la obra de Goeritz, radica en su habilidad para crear ambientes que evocan un abanico de sensaciones. El uso del color, de la luz, la geometría simple y los jardines contribuyen a generar una atmósfera de serenidad que favorece el bienestar emocional de los usuarios. En este sentido, la arquitectura de Barragán se convierte en un refugio emocional, un espacio donde las personas pueden sentirse en calma, desconectarse del estrés del entorno moderno y establecer una conexión profunda con el espacio que habitan.

CONCLUSIONES

Matías Goeritz, al hablar sobre la "escultura de la arquitectura", subraya la idea de que el espacio arquitectónico no debe ser solo un contenedor de funciones, sino una obra de arte capaz de comunicar y provocar sensaciones. Goeritz fue un precursor en considerar el espacio arquitectónico como un medio para generar experiencias emocionales y trascendentales. Su trabajo, influenciado por el arte abstracto y la escultura monumental, invita a los usuarios a tener una percepción más profunda de los lugares, desafiando la objetividad funcional y buscando que cada espacio se transforme en una experiencia sensorial única.

>> **Figura.15. Foto del interior de la casa Gilardi, obra de Luis Barragán. Fuente: Duque, 2020**



La combinación de las ideas de Goeritz y Barragán muestra cómo la arquitectura emocional puede aplicarse a diversos proyectos para generar experiencias que van más allá de lo funcional. Estos conceptos permiten que el espacio no solo sea un lugar de paso, sino un medio que moldea la percepción y el estado emocional de las personas. Al aplicar estos principios en la creación de espacios, los arquitectos pueden influir significativamente en el bienestar emocional de quienes habitan sus obras, transformando la experiencia del espacio en una vivencia sensorial y emocional única. Así, la arquitectura deja de ser una mera estructura para convertirse en un lugar donde la percepción humana se encuentra en armonía con el entorno, creando un refugio que favorece la introspección y la paz interior.

BIBLIOGRAFÍA

- Amaro Ortega, E. A., López Chávez, L. J., & Ortiz Nicolás, J. C. (2024). Investigando las emociones del habitante en la arquitectura: un método práctico. *Academia XXII*, 15(30), 244–275. <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2024.15.30.90230>
- Arellano, G. D., & Dorantes, E. E. (Eds.). (2021). *Contexto artístico e influencia de la obra de Mathías Goeritz en México* (Vol. 1). Editorial de la división CYAD.
- Arquine (2018, 22 noviembre). El discurso de Barragán. En: <https://arquine.com/el-discurso-de-luis-barragan/>
- Barrera, A. G. (2013). *Arquitectura contemporánea y deshumanización*. Tesis para optar al título de arquitecto. Pontificia Universidad Javeriana, facultad de arquitectura y diseño. Bogotá, Colombia. Recuperado en: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/18365>
- Campo Baeza, Alberto. (2014). *Poética arquitectónica*. Marea Libros. Madrid, España
- Barragán, Luis. 1995. Luis Barragán Morfin, 1902-1988: Obra construida: works / Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Ed. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Cañete-Islas, Omar. (2024). Complejidad y depuración morfológica en experiencias docentes desde la modelación prearquitectural: eterno retorno de las formas puras. *Revista de Arquitectura* (Bogotá), 26(2), 91–108. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2024.26.5266>
- Contreras, K. C. (2014). El espacio en el espacio: vacío intangible de potencialidad poética. Tesis para la obtención del grado de Maestría en Arquitectura. UNAM. México. En: https://www.academia.edu/44088031/El_espacio_en_el_espacio_vac%C3%ADo_intangible_de_potencialidad_po%C3%A9tica_Posibilitar_la_expansi%C3%B3n_espiritual_como_componente_esencial_de_un_habitar_significativo
- Castellanos, P. (2010). Expresionismo abstracto: típicamente norteamericano. *Archipiélago*. Revista cultural de nuestra América, 17(64), 59–62. En: <https://revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/20125>
- Droste, M. (2006). *Bauhaus*. Taschen.
- Duque, K. (2020, 28 enero). *Clásicos de arquitectura: Casa Gilardi / Luis Barragán*. ArchDaily En español. <https://www.archdaily.cl/cl/02-123630/clasicos-de-arquitectura-casa-gilardi-luis-barragan>
- Fajardo, J. L. C. (2018). Architecture and emotional intelligence in the thought of Juhani Pallasmaa. https://doi.org/10.12795/pajaro_benin.2018.i4.02 En: *Revista EL PÁJARO DE BENÍN*, nº 4, 24–37. Recuperado en: https://revistascientificas.us.es/index.php/pajaro_benin/article/view/18986/16608
- Gómez, F. S. C. (2022). La concepción espiritual del Arte del arquitecto Luis Barragán a través de la obra literaria de Marcel Proust. *Arte, Individuo y Sociedad*, 35(1), 157–172. <https://doi.org/10.5209/aris.81639>
- Graña, Gonzalo & Reborati, Juan Martín, 2011. *Esencia, percepción y arquitectura en la obra de Peter Zumthor*. Tesis para la obtención del título de Arquitecto. Escuela de Arquitectura ORT. Uruguay. Recuperado en: https://www.academia.edu/10702943/ESENCIA_PERCEPCI%C3%93N_y_ARQUITECTURA_En_la_obra_de_Peter_Zumthor
- Heller, E. (2013). *Psicología del color*. Gustavo Gili, SL
- Kassner, L. (2013). Mathias Goeritz en la arquitectura. *Bitácora Arquitectura*, (16), 6–15. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2007.16.35280> En: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/bitacora/article/view/35280>
- Leguizamón, P.; A. D. (2021). *Arquitectura emocional en el centro cultural Carvajal*. Universidad Piloto de Colombia. Facultad de Arquitectura y Artes. Tesis presentada como requisito para obtener el título de Arquitecto. Universidad Piloto de Colombia. En: <https://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/10707>
- Martínez, M. V. (2019). Una mirada al futuro próximo en la transformación de los cementerios desde la perspectiva de la Arquitectura Emocional. *Revista Murciana de Antropología*, (26), 95–110. <https://doi.org/10.6018/rmu/380981> En: <https://revistas.um.es/rmu/article/view/380981/276541>
- Minjares, P.; Enrique. 2009. Haga lo que se le da la gana. Museo Experimental el Eco. México En: <https://eleco.unam.mx/expo/haga-lo-que-se-le-de-la-gana/>
- Pallasmaa, Juhani. (2016). *Habitar*. Gustavo Gili, SL. Barcelona.
- Pallasmaa, Juhani (1996). *Los ojos de la piel: La arquitectura y los sentidos*. Gustavo Gili Barcelona.

Pérez, L.G. (2015). Intención creativa del diseño, hacia una arquitectura emocional. Legado de Arquitectura y Diseño, 10(17), 9-20. Consultado de <https://legadodearquitecturaydiseno.uaemex.mx/article/view/14543>

Riggen, Marco Antonio (2008). Con silencio: Barragán a través de sus escritos, notas y entrevistas. *Arte y parte*. N°. 36, vol. 2001-2002, pp. 11-33 Recuperado en <https://issuu.com/arcovolante/docs/barragan>

Vásquez, L. D. & Jiménez, E. (2025). La arquitectura emocional y su influencia en la habitabilidad. La Casa Jardín Ortega de Luis Barragán. (2025). *SketchIN*, 7(12), 39-63. <https://doi.org/10.61820/RSk.2954-5145.v7n12.1367>

Scheerbart, P. (1998). *Arquitectura de cristal*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos TécnicosMurcia.

Zumthor, P. (2004). *Pensar la arquitectura*. Gustavo Gili S.A.

Zumthor, P. (2006). *Atmósferas*. Gustavo Gili, SL

SITIOS ONLINE

El Poema Plástico de Mathias Goeritz. (2022, junio 6). *Gaceta UNAM*. <https://www.gaceta.unam.mx/el-poema-plastico-de-mathias-goeritz/>

La arquitectura emocional. (2010, noviembre 12). *Revista Galenus*. <https://www.galenusrevista.com/La-arquitectura-emocional/>

Laberinto de Jerusalén Malba. (s/f). Malba Colección. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://coleccion.malba.org.ar/laberinto-de-jerusalen/>

Lote 015. Cristo de Auschwitz. Mathías Goeritz. Tinta sobre papel. (s/f). Subastas en México. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://www.subastasenmexico.com/subastas/lote-015-cristo-de-auschwitz-mathias-goeritz-tinta-sobre-papel-2/>

Mathias Goeritz. *La serpiente del eco*. Firmada serigrafía. 69 x 93 cm medidas totales. (s/f). Bidsquare.com. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://www.bidsquare.com/online-auctions/morton-subastas/mathias-goeritz-la-serpiente-de-el-eco-firmada-serigraf-a-69-x-93-cm-medidas-totales-4892332>

Mathias Goeritz: *Modernist art and architecture in cold war Mexico*. (2018, octubre 28). COPYRIGHT Bookshop. <https://www.copyrightbookshop.be/en/shop/mathias-goeritz-modernist-art-and-architecture-in-cold-war-mexico/?add-to-cart=203634>

Serigrafía de Mathias Goeritz, Bloques en Amorosart. (s/f). Amorosart.com. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://es.amorosart.com/obra-goeritz-bloques-74924.html>

Valverde, S. (s/f). Mathias Goeritz: una arquitectura emocional. *Descubrir el Arte*, la revista líder de arte en español. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de

<https://www.descubrirelarte.es/2014/11/13/mathias-goeritz-una-arquitectura-emocional.html>

S/f-a). *Revistacodigo.com*. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://revistacodigo.com/el-retorno-de-la-serpiente-10-momentos-de-mathias-goeritz/>

(S/f-b). Uclm.es. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://archivoarte.uclm.es/textos/la-realidad-de-la-ficcion-el-eco-de-mathias-goeritz/>

SITIOS VIDEOS:

Museos, U. C. [@ucmuseos8823]. (s/f). *[01] guía Goeritz _manifiesto arquitectura emocional*. Youtube. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://www.youtube.com/watch?v=qRJT9ANc9XU>

del Centro Ricardo B Salinas Pliego, A. &. C. [@Arteyculturags]. (s/f). *La Casa Estudio de Luis Barragán, obra maestra del modernismo arquitectónico*. Youtube. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://www.youtube.com/watch?v=UI3PIIQoN8Y>

Rakuten TV. (s/f). Rakuten.tv. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://rakuten.tv/es/movies/la-ventana-indiscreta>